



Colegio
Ntra. Señora de Loreto

Finalista de 2º de Bachillerato B: MARÍA RODRÍGUEZ ZARCO

Mito del amor y la locura

Una tarde clara de verano, una tarde apetecible y calurosa, se encontraron dos fieles amigos, el dios del amor y la diosa de la locura. Como bien dicen sus nombres, Amor, tan tímido, tan cariñoso, tan tierno, y la Locura, tan loca, cómo no. Amor y Locura habían pasado su tarde paseando por los grandes jardines de Atenas, esta ciudad con encanto que envuelve a todo aquel que la visita. Pasearon por jardines repletos de lagos, de claros, de bosques, y por supuesto de criaturas extraordinarias, ninfas, dríades...

Después de su largo paseo, Locura, siempre tan loca propuso a Amor hacer un juego, un juego divertido para acabar con la monotonía de la tarde. Locura propuso juegos como el de nadar hasta el fondo del lago y encontrar la piedra más bonita, para después subirla a tierra y así poder intercambiarla. Amor lo creyó un poco arriesgado y rechazó la idea. Locura siguió pensando y propuso así la idea de subir al árbol más alto para coger la flor más hermosa. Amor rechazó igualmente este juego, alegó que tenía miedo a las alturas. Finalmente propuso Locura jugar al escondite, le dijo que podrían jugar al escondite, ellas contaría mientras él se escondía, y así lo hicieron. Empezó Locura a contar y Amor fue a esconderse. Su escondite fue detrás de la estatua que había en honor a Cupido. Tras buscar durante horas, logró hallar a Amor tras la estatua, el cual al salir de su escondite se pinchó sin querer con la flecha de Cupido en sus ojos. Amor quedó ciego y Locura muy apenada juró cuidar de él para siempre. Desde entonces el amor es ciego y la locura lo acompaña siempre.